

## NOVELA



### El Mendigo

(Naguib Mahfuz. Traducción de M. Luisa Prieto González, Plaza y Janés, Barcelona, 1992, 158 páginas.)

**N**AGUIB Mahfuz —Premio Nobel de Literatura en 1988— es considerado el padre de la prosa árabe contemporánea. Nació en El Cairo y estudió filosofía en la universidad de esa ciudad; ha desempeñado diversos cargos en organismos de la administración de su país y publicado más de treinta obras, entre novelas y relatos, la mayoría de las cuales han sido adaptadas al cine, al teatro y a la televisión.

El *Mendigo*, novela publicada por primera vez en 1965, pertenece a la etapa que inició con *El ladrón y los perros* (1960), donde se refleja el impacto de los cambios políticos en la sociedad egipcia. La acción se sitúa en El Cairo y sus alrededores, en los años sesenta, y gira alrededor de un único protagonista, Omar al-Hanzawi, un abogado triunfador que se ha sobrecargado de trabajo hasta perder el interés por todo; sobre ese vacío, la vida le es fundamentalmente absurda. El profesional, el esposo y el padre de familia han sido superados por el hombre incapaz de sentir y contener emociones; sus relaciones con los demás son falsas e incompletas y, más encima, sus sentidos parecen haberse paralizado.

Igual que en la literatura existencialista, el protagonista de *El Mendigo* es una persona incapaz de comprometerse y actuar; sin embargo, a diferencia de Sartre en *La Náusea*, Omar no está consciente de su libertad y tampoco tiene un yo que lo proteja de sus elecciones. Aspira a la autenticidad, pero como una potencialidad sin contenido, con una libertad sin forma o dirección. Lo acusa una indulgencia en la introspección que lo lleva a desconfiar hasta de sus propios motivos. También, por el contrario de Roquentin en *La náusea*, Omar enfrenta la existencia y su contacto no le produce náusea, sino serenidad. A pesar de que la prueba transcurre durante un estado de alucinación, no abandona el mundo por esa visión, al sentir que el pulso le late de verdad y no era un sueño, Omar vuelve de verdad al mundo.

Naguib Mahfuz desarrolla en *El Mendigo* una problemática común al hombre contemporáneo, ya sea en oriente u occidente. Así como se vincula esta novela al existencialismo, también vemos que tiene puntos de contacto con la obra de otro novelista, el norteamericano Saul Bellow (también Premio Nobel) quien, en *Hombre en suspenso*, presenta a Joseph viviendo una experiencia igualmente privada de contenido. Es significativo que Sartre, Bellow, Mahfuz, igual que otros escritores contemporáneos, reconozcan al individuo y cada uno, con su particular visión de vida, intente aprehender el misterio inherente a los seres humanos.

María Ester Martínez Sanz

## Tres Príncipes

(Saul Schkolnik. Ilustraciones de Thomas Gerber, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993, 117 páginas.)

**L**EYENDAS y mitos del norte de Chile forman el entramado de este libro que no es, sin embargo, una fiel reproducción de antiguas tradiciones. Los elementos mágicos e históricos le sirven a Saul Schkolnik para evocar el mundo de la cultura andina, en el cual su príncipe Antai se mueve con facilidad y poesía.

Antai es hijo del jefe del pukara de Quitur y viaja hacia el norte en una caravana. Al igual que muchos otros muchachos indígenas, Antai debe llegar hasta el Cuzco para ingresar allí a la Escuela de Nobles que mantienen los Incas. Es un privilegio... y una obligación. Huayna Capac rige en ese momento el Imperio de las Cuatro Regiones y nada escapa a su control benigno, pero omnisciente.

El hilo del relato es el recorrido de

## RELATO



Antai desde Copayapu (Copiapó), hasta el "balneario de Arica", primera etapa de su viaje al Cuzco. En su trayecto conoce al príncipe Chiu, casado muy a su pesar con una bruja; al príncipe Tarapaka, momentáneamente ciego; a Halar, la princesa que lleva una estrella de oro en la frente; a sabios y hechiceros, a viajeros de oficios variados.

Los mejores capítulos son los dedicados al pueblo enano de la montaña de plata, leyenda de origen minero, y al carnaval en el pueblo de Saxamar donde el mito del dios Cóndor se mezcla

con una descripción muy viva de la secuencia de la fiesta.

El autor crea con Antai y Chiu dos auténticos personajes de aventuras. Su universo es misterioso e incita a penetrar en él. Quizás el diálogo sea un poco lento y se percibe además, un exceso de términos indígenas que estorban la fluidez del relato. Para entenderlos, el libro incluye un glosario en cinco lenguas.

Vestimenta, alimentos, costumbres, modos de vida están reflejados con exactitud histórica. No así las leyendas, porque el autor juega con los relatos ancestrales, mezclándolos con intervenciones de sus personajes o re-creándolos en su propia fantasía.

Bellamente ilustrado, con motivos andinos y animales de la región, al libro le hace falta un mapa para competirse mejor con el pasado. El relato despierta el interés por conocer unos pueblos y unas costumbres que forman parte del patrimonio cultural chileno. Su continuación lógica, si el autor se anima a emprender esta ardua tarea, serían las aventuras del príncipe Antai en la escuela de los Incas.

Elena Vial Correa

## La Poética Teatral de Luis Alberto Heiremans

(Eduardo Thomas Dublé. Red Internacional del Libro, Santiago, 1992, 127 páginas.)

**U**N estudio serio y profundo sobre la dramaturgia de Luis Alberto Heiremans nos ofrece el profesor de literatura hispanoamericana Eduardo Thomas Dublé, quien desarrolla en este documentado ensayo un análisis en torno a la obra del renombrado escritor y dramaturgo chileno.

En la primera parte describe los contextos del autor, abordando principalmente sus conexiones con la literatura, la filosofía, la religión y la teología. En la segunda, trata la obra *El Abanderado*, una de las más conocidas, citándose básicamente a este héroe trágico como personaje fundamental. Luego, en la tercera parte, analiza la construcción dramática en las obras de

## ENSAYO



Heiremans, ejemplificando con *Versos de Ciego* y *El Tony Chico*, entre otras. El autor explica el tema del viaje, la búsqueda de la estrella y el significado de sus diálogos y personajes más característicos. Una última parte analiza el nivel simbólico en la obra de Heiremans para finalizar con diversas conclusiones y un apéndice en el que se perfila al autor dentro de la tradición teatral chilena.

Este libro de crítica literaria viene a enriquecer las investigaciones en torno a nuestros dramaturgos. Sirve no sólo al estudiante universitario sino a todo aquel que desee conocer o profundizar la obra de este autor. Perteneciente a la generación del 50, Heiremans se destacó notoriamente en nuestro medio por su sólida construcción dramática teatral, la belleza lírica en su lenguaje y una fina sensibilidad muy personal para captar diversas problemáticas del hombre contemporáneo, tales como la soledad y la búsqueda de la autenticidad. Producido bajo el apoyo de Fondecyt, este libro presenta un análisis textual de la trilogía dramática de Heiremans, agregando una completa bibliografía que interesará a los especialistas.

El estudio ratifica la vigencia de un autor de gran riqueza imaginativa que tuvo fe en el arte y vio en el lenguaje teatral una posibilidad para trascender y acceder a la vez a los valores superiores del espíritu.

Manuel Peña Muñoz

## Santiago de Chile

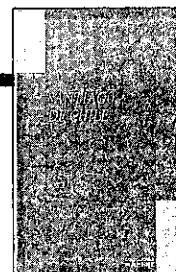
(Armando de Ramón. Editorial Mapfre, Madrid, 1992, 342 páginas.)

**C**OMO todos los seres vivos, las ciudades nacen, crecen, se desarrollan. También tienen su tiempo de desaparecer, por lo general a manos de los propios hombres. Pero Santiago está todavía aquí, en desorbitado desarrollo, envuelta en las nubes de la contaminación autogenerada.

¿Cómo comenzó esta historia? Lo cuenta el académico Armando de Ramón en esta obra, pletórica de datos bien entrelazados en los diversos aspectos —sociales, culturales, políticos, económicos, etc.— que forman la trama de una larga existencia urbana.

Lejanos son los comienzos, tal vez diez mil años antes de Cristo, "época en que algunos grupos familiares de ca-

## HISTORIA



zadores recolectores ya la recorrían (la zona) en busca de su mantenimiento. Viajaban desde el litoral hacia el interior y llegaban hasta la falda de la cordillera de los Andes..."

Después, los incas, en algo así como un vagabundeo en el que no crearon centros urbanos sino lugares de defensa y atalaya. Y luego, el conquistador hispano, que rebautiza al pequeño Hue-

lén, y da nombre de apóstol al caserío que comienza a formar entre los brazos de un río entonces caudaloso.

La historia sigue su curso, sin solución de continuidad y Santiago comienza a crecer con tropiezos, claro: ataques indígenas al inicio, terremotos, incendios, inundaciones en los siglos venideros. Hasta hoy: urbe monstruosa que parece haber alcanzado su masa crítica.

Armando de Ramón narra con soltura y amenidad esta historia urbana y sus peripecias, observando su expansión desde los orígenes hasta la actual "ciudad de masas", con todas sus facetas y sus contrastes, a menudo desoladores. El lector se entretiene y termina por saber muchísimo más sobre esta capital acromegálica.

Cuatro interesantes apéndices (cronología, biografías, bibliografía e índices onomástico y toponímico) facilitan las consultas e instruyen por añadidura.

Hernán Poblete Varas